

- Al comenzar un nuevo capítulo en Mateo, continuamos con un tema que presenté la semana pasada: las recompensas que el Señor otorga a los creyentes en el Reino.
 - Al final del capítulo 19, Pedro escucha a Jesús decir que la riqueza no es garantía del Reino y que puede dificultar la entrada.
 - Pero Pedro asumió que Jesús estaba repudiando la riqueza bajo cualquier circunstancia.
 - Y puesto que Pedro y los demás hombres habían dejado atrás todas sus riquezas terrenales para seguir a Jesús, él se preocupa.
 - En el versículo 27, Pedro le pregunta a Jesús qué recompensa recibirán él y los demás apóstoles por sus sacrificios.
 - Pedro se imaginaba con las manos vacías al comienzo del Reino y estaba muy preocupado.
 - Entonces Jesús le asegura en el versículo 28 que en el Reino recibirán muchas veces más de lo que han sacrificado en la presente.
 - Y con su respuesta, Jesús reveló que hay diferentes tipos de recompensas asignadas a los creyentes en el Reino.
 - Primero, en el versículo 28, Jesús dijo que los creyentes serán recompensados con autoridad para gobernar sobre personas y naciones en el Reino.
 - El Señor gobierna la tierra como Rey y en su gobierno hay posiciones de autoridad para que los creyentes las ocupen.
 - Jesús incluso revela a los apóstoles que ocuparán puestos de gobierno sobre las doce tribus de Israel en el Reino.
 - Se trata de puestos gubernamentales de muy alto nivel, y eso da una pista sobre los criterios que Jesús utilizará para asignar cargos.
 - Volveremos a este tema en Mateo 25, donde obtenemos confirmación de este sistema de calificación.
- En segundo lugar, en el versículo 29 Jesús dice que también seremos recompensados con recompensas materiales.

[MATEO 19:29](#) “Y todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o tierras por causa de mi nombre, recibirá mucho más y heredará la vida eterna.”

- Al consultar la versión de Marcos sobre este mismo momento, encontramos una redacción ligeramente diferente.

[MARCOS 10:29](#) Jesús dijo: “En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o granjas, por mi causa y por causa del evangelio,
[MARCOS 10:30](#) sino que recibirá cien veces más ahora en este siglo: casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y granjas, junto con persecuciones; y en el siglo venidero, la vida eterna.”

- Marcos indica que estas recompensas materiales se recibirán en la "era presente" y no en el Reino.
 - Y en la época actual, esas recompensas se dan en el contexto de la propia Iglesia.
- Por ejemplo, seguir a Jesús puede significar dejar atrás a la familia que se opone a tu fe e incluso te repudia por seguirla.
 - Puedes perder la relación con tus padres o hermanos, dice Jesús.
 - En Occidente hoy en día, estos sacrificios no son tan comunes, pero en el Israel del siglo I, un judío que profesaba la fe en Jesús lo perdió todo.
 - Fueron repudiados por sus familias, convertidos en parias en su propia cultura y finalmente perseguidos hasta la muerte.
- Incluso hoy en día en Israel o entre familias judías conservadoras, convertirse al cristianismo se toma muy en serio y a menudo divide a las familias.
 - Y en algunas culturas no judías, especialmente musulmanas e hindúes, creer en Jesús puede implicar un verdadero sacrificio y peligro.
 - Así pues, las palabras de Jesús resuenan con la misma verdad en nuestros días que en aquellos días.
- Pero Jesús dice que, al hacer esos sacrificios por causa del Evangelio, Él nos concederá relaciones familiares nuevas y mejores en lugar de las que se perdieron.
 - En la iglesia encontraremos una nueva familia espiritual, una que es eterna y unida por el amor de Dios.
 - Y esas nuevas relaciones tendrán prioridad sobre las antiguas, como explica Pablo en 2 Corintios 5:16: Por lo tanto, de ahora en adelante no conocemos a nadie según la carne; aunque conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no lo conocemos así.

[2 CORINTIOS 5:17](#) Por lo tanto, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, todas son hechas nuevas.

- Después de llegar a la fe, debemos dar prioridad a la nueva relación establecida por nuestra fe en Jesús.
 - Pablo dice que la relación espiritual que tenemos con una persona tiene prioridad sobre cualquier relación terrenal que podamos tener con ella.
- Entonces, si tienes un jefe, un familiar o un cónyuge que es creyente, esa relación cristiana es más importante que la terrenal.
 - Tu jefe es un hermano o una hermana en el Señor antes que tu supervisor.
 - Obedeces y les sirves bien debido a esa relación espiritual más que debido a la relación terrenal.
- Y esa misma prioridad se aplica a padres, hermanos y cónyuges.
 - Los miembros de tu familia que creen en ti son tus hermanos o hermanas en el Señor *antes que* tu madre, padre, hermana, hermano, esposo o esposa.
 - Porque la relación espiritual perdurará por la eternidad, mientras que la relación terrenal termina con la muerte.
- Así pues, las relaciones familiares que perdemos en el curso de seguir a Jesús serán reemplazadas en

la era presente y en la eternidad por relaciones espirituales.

- Y de igual manera, Jesús dice que también podemos perder granjas, y si las perdemos, recibiremos nuevas granjas muchas veces *en la presente época*.
 - Ahora bien, al considerar esa afirmación, nos enfrentamos a un dilema.
 - Porque sabemos que los creyentes de hoy no pierden automáticamente sus granjas al unirse a la Iglesia, y mucho menos ganan nuevas granjas.
 - Si eso fuera cierto, ¡sin duda nos resultaría mucho más fácil hacer crecer una iglesia! ¡Únete a nuestra iglesia y consigue tu granja!
 - No, claramente esto no es lo que Jesús quiso decir.
- ¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo que podríamos perder granjas y recibir muchas más en la actualidad?
 - En aquella época, las familias solían vivir juntas en pequeñas comunidades y trabajaban la tierra en conjunto, compartiendo su producción.
 - A medida que los hijos crecían en el hogar, con el tiempo se casaban y construían ampliaciones en la casa del padre.
- Con el tiempo, el padre falleció y sus hijos heredaron la propiedad familiar.
 - Luego continuaron trabajando las tierras de cultivo y preservándolas para la próxima generación.
 - De modo que, con el paso de las generaciones, las familias crecerían y, a medida que acumularan más riqueza, podrían adquirir más tierras.
- Así pues, Jesús utiliza el término granja en ese contexto para representar la herencia familiar, la riqueza que un hijo disfrutaba al servir a la familia.
 - Pero ¿qué pasaría si ese hijo fuera excluido de su familia a causa de su fe en Jesús?
 - Entonces no solo perdió sus relaciones con sus padres y hermanos, como dijo Jesús, sino que también perdería su herencia.
 - Perderá la granja, por así decirlo, lo que significa perder todo lo que posee.
 - Quizás recuerdes que en Mateo 8 Jesús fue confrontado por un hombre reacio a seguirlo.

[MATEO 8:21](#) Otro de los discípulos le dijo: «Señor, permíteme primero ir a enterrar a mi padre».

[MATEO 8:22](#) Pero Jesús le dijo: «Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus propios muertos».

- El hombre pedía una prórroga para tener tiempo de recibir la herencia familiar antes de decidir seguir a Jesús.
 - No quería perder esa riqueza abandonando a su familia.
- Esa era la preocupación de Peter... se alejó del negocio familiar, así que ahora quiere la seguridad de que no lo ha abandonado en vano.
 - Y Jesús responde diciendo que no solo reemplazará las relaciones familiares, sino que también reemplazará la herencia perdida.

- Si pierdes tu herencia terrenal por seguir a Jesús, no te preocupes, porque Jesús tiene una aún mejor esperándote.
- La Biblia dice que, al llegar a tener fe en Jesús, somos capacitados por esa fe para participar de la herencia de Cristo.

[COL. 1:12](#) dando gracias al Padre, que nos ha capacitado para participar de la herencia de los santos en la luz.

- El Padre nos capacitó para participar de la herencia de Cristo al hacernos nacer de nuevo en la familia de Dios.
 - Debido a que hemos nacido de nuevo en la familia de Jesús, estamos espiritualmente relacionados con él, somos sus herederos y participamos de su herencia.
 - Por eso Mark escribió que tenemos estas granjas en la época actual.
 - Jesús quiso decir que, como resultado de nuestra fe, hemos recibido la promesa de una herencia ahora.
- Además, ya hemos recibido una parte de esa herencia.

...en Él [EFESIOS 1:11](#) también hemos obtenido una herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito de Él, quien hace todas las cosas según el consejo de su voluntad, [EFESIOS 1:12](#) para que nosotros, los que fuimos los primeros en esperar en Cristo, seamos para alabanza de su gloria. [EFESIOS 1:13](#) En él también vosotros, después de haber oído el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en él con el Espíritu Santo de la promesa. [EFESIOS 1:14](#) quien es dado como prenda de nuestra herencia, con miras a la redención de la posesión de Dios, para alabanza de su gloria.

- Pablo dice que “hemos obtenido” nuestra herencia, en el sentido de que ya nos ha sido asegurada.
- Y como prueba de ello, el Señor nos dio un anticipo de esa herencia.
- Nuestro pago inicial es el Espíritu Santo, quien es nuestra garantía de que tenemos algo esperándonos después de la muerte.
- Así pues, el Señor nos ha prometido una herencia y ya nos ha dado un anticipo de ella en forma del Espíritu Santo.
 - Esa herencia futura vale muchas veces más que cualquier herencia terrenal que puedas recibir ahora.
 - Y si seguir a Jesús te lleva a dejar atrás esa herencia terrenal...
 - O tal vez te haga renunciar a esa gran bonificación, a esa oportunidad de inversión o a ese plan de jubilación más lucrativo...
 - Ya habéis recibido en esta época la promesa de una herencia mucho mejor por venir.

- Pero no recibiremos la plenitud de la herencia hasta que dejemos esta era y entremos en el Reino.
 - Porque, como cualquier herencia, no podemos poseer lo que promete hasta que se produzca la muerte...

[HEBREOS 9:15](#) Por esta razón, Él es el mediador de un nuevo pacto, para que, ya que hubo una muerte para la redención de las transgresiones cometidas bajo el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

[HEBREOS 9:16](#) Porque donde hay un pacto, es necesario que muera el que lo hizo.

[HEBREOS 9:17](#) Porque un pacto es válido solamente cuando los hombres están muertos, pues nunca está vigente mientras vive el que lo hizo.

- Jesús murió para establecer un nuevo pacto en su sangre, y por su muerte recibimos la promesa de una herencia eterna.
 - Y al igual que Jesús, no podemos recibir lo prometido por esa herencia hasta después de pasar por la muerte.
 - Por eso llamamos a esta herencia nuestra recompensa eterna, porque no la veremos hasta que llegemos al Reino.
- Así pues, una herencia eterna ha sido reservada para ti, y ya has recibido un anticipo de ella en el Espíritu Santo.
 - En ese sentido ya has recibido muchas “granjas” en la época actual.
 - Tu herencia está actualmente reservada para ti en el Cielo, y una vez que pases por la muerte recibirás el resto.

[1 PEDRO 1:3](#) Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos,

[1 PEDRO 1:4](#) para obtener una herencia imperecedera, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

- Mientras tanto, tienes la oportunidad de aumentar tu recompensa en el Reino.
 - Todos los creyentes compartirán parte de la herencia, una parte mínima si lo desean.
 - Recuerda que en el capítulo 19 Jesús le dijo a Pedro que todos los que reciban la vida eterna también recibirán una herencia.
 - Así que todos los creyentes tendrán algo esperándonos en el Reino... todos tenemos un lugar donde vivir, algo que poseer y disfrutar.
 - Pero algunos recibirán una parte proporcionalmente mayor que otros como recompensa por su buen servicio y sacrificio ahora.

[COLOSENSES 3:23](#) Todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres.

[COLOSENSES 3:24](#) sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien servís.

- Y la parábola que estudiamos para terminar hoy demuestra ese principio.

[MATEO 20:1](#) “Porque el reino de los cielos es semejante a un terrateniente que salió muy temprano por la mañana a contratar obreros para su viña.

[MATEO 20:2](#) “Después de haber acordado con los obreros un denario por el día, los envió a su viña.

[MATEO 20:3](#) “Y salió como a la tercera hora y vio a otros que estaban ociosos en la plaza del mercado;

[MATEO 20:4](#) Y a aquellos les dijo: «Vosotros también id a la viña, y os daré lo que sea justo». Y ellos fueron.

[MATEO 20:5](#) “Salió de nuevo como a la hora sexta y a la novena, e hizo lo mismo.

[MATEO 20:6](#) “Y como a la undécima hora salió y encontró a otros que estaban allí de pie; y les dijo: ‘¿Por qué habéis estado aquí parados sin hacer nada todo el día?’”

[MATEO 20:7](#) “Ellos le dijeron: ‘Porque nadie nos contrató’. Él les dijo: ‘Vayan también ustedes a la viña’”.

[MATEO 20:8](#) “Al anochecer, el dueño de la viña le dijo a su capataz: «Llama a los obreros y págales su jornal, comenzando por el último grupo hasta el primero».”

[MATEO 20:9](#) “Cuando llegaron los contratados a última hora, cada uno recibió un denario.

[MATEO 20:10](#) “Cuando llegaron los primeros contratados, pensaron que recibirían más; pero cada uno de ellos también recibió un denario.

[MATEO 20:11](#) “Cuando lo recibieron, murmuraron contra el dueño de la tierra,

[MATEO 20:12](#) dice: «Estos últimos hombres trabajaron solo una hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor abrasador del día».

[MATEO 20:13](#) “Pero él respondió y dijo a uno de ellos: ‘Amigo, no te hago ningún mal; ¿acaso no acordaste conmigo un denario?’

[MATEO 20:14](#) “Toma lo que es tuyo y vete, pero a este último quiero darle lo mismo que a ti.

[MATEO 20:15](#) «¿Acaso no tengo derecho a hacer lo que quiera con lo que es mío? ¿O es que envidias que sea generoso?»

[MATEO 20:16](#) “Así, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos.”

- Hagamos algunas observaciones sobre la parábola... comenzamos con la comparación que se hace.
 - Jesús dice que esta es una parábola sobre el Reino, por lo que está explicando un aspecto del sistema de recompensas del Reino.
 - La historia comienza con un terrateniente que contrata jornaleros para trabajar en su campo.
 - En total, contrata a cuatro grupos diferentes de trabajadores, comenzando con el primer grupo alrededor de las 6 de la mañana.
 - Para ese primer grupo, el propietario paga por adelantado una cantidad fija, que era el salario mínimo del día.
 - En tiempos de Jesús, a un jornalero se le pagaba normalmente un denario, que era una moneda de bronce, por un día completo de trabajo.
 - Recibir menos de un denario era ser engañado, aunque en ocasiones podría ser posible ganar más.
 - Luego, el propietario contrata más trabajadores a la tercera hora, que serían las 9:00 AM.
 - Aunque ya había transcurrido parte de la jornada laboral, el propietario aún quiere hacer todo lo que pueda.
 - Pero fíjense que a estos trabajadores no se les dice cuánto ganarán por su trabajo.
 - Y esto tiene sentido, ya que trabajan menos de una jornada completa, por lo tanto no pueden esperar recibir el salario de un día completo.
 - Simplemente confían en que el hombre les pague como él desee.
 - Y de nuevo a la sexta hora (mediodía) y a la undécima hora (5:00 p. m.), el propietario contrata trabajadores adicionales.
 - Y una vez más, no hay acuerdo sobre cuánto se les pagará por su trabajo.
 - Contratar personas tan tarde limitaba automáticamente la cantidad de trabajo que podían realizar, por lo que, naturalmente, cabría esperar que se les pagara menos.
- Finalmente, cuando llegó el momento de pagar a cada trabajador, el terrateniente comenzó pagando a los que habían llegado al campo el último día.
 - Para sorpresa de los demás grupos de trabajadores, el terrateniente paga al cuarto grupo un denario completo.
 - Trabajaron menos del 25% de una jornada completa y, sin embargo, recibieron el salario de un día completo.
 - No oímos lo que les paga al segundo y tercer grupo, porque no son importantes para el sentido de la parábola.
 - El énfasis en la parábola está en la diferencia entre los que llegaron primero al campo y los que llegaron último.
 - Y cuando los que llegaron primero al campo vieron cuánto pagaba el terrateniente a los que llegaron después, hicieron una suposición errónea.

- Supusieron que si el cuarto grupo ganaba un denario completo por trabajar apenas tres horas, entonces ganarían mucho más.
- Después de todo, trabajaron cuatro veces más tiempo en el campo, ¡así que sin duda merecían cuatro denarios o más!
- Pero cuando llegó el momento de recibir su paga, el terrateniente les pagó exactamente lo que era costumbre por un día de trabajo: un denario.
 - Y al ver esto, se muestran disgustados y acusan al terrateniente de tratarlos injustamente.
 - A lo que él responde: Te di exactamente lo que te prometí.
 - Y si yo deseo hacer más por los demás, ¿qué te importa a ti?
- Nótese que el propietario también los acusa de envidiosos.
 - No buscaban justicia, pues el terrateniente no había sido injusto con ellos.
 - Estaban siendo envidiosos y codiciosos, queriendo para sí mismos lo que otro había recibido legítimamente.
- Ahora bien, comprendamos qué nos enseña Jesús acerca del Reino, comenzando con algunas preguntas básicas.
 - En primer lugar, ¿por qué el terrateniente pagó tanto a los trabajadores que llegaron tarde? Un denario era el salario por una jornada laboral completa, así que ¿por qué este terrateniente pagó de más?
 - No basta con decir que era generoso, porque las parábolas se basan en situaciones de la vida real.
 - Los personajes de las parábolas siempre actúan de forma racional, lo cual es importante para comprender y aplicar las parábolas.
 - Y no es racional que un empresario exitoso pague más por la mano de obra de lo necesario a menos que haya una buena razón comercial para hacerlo.
 - Ni siquiera un terrateniente generoso tiraría su dinero a la basura.
 - Entonces, debemos preguntarnos: ¿qué justificación tendría un terrateniente para pagar de más a sus trabajadores de esta manera?
 - Recuerden el acuerdo que este hombre hizo con estos trabajadores posteriores.
 - Él no fijó el monto de su salario, y ellos sabían que trabajarían menos de un día completo.
 - Así que inmediatamente se dieron cuenta de que debían trabajar más de lo habitual con la esperanza de ganar un salario completo de un día.
 - Supusieron que si impresionaban al terrateniente, podrían ganar más.
 - Esa es la única razón racional por la que se paga un día completo de trabajo por un día parcial.
 - Los hombres que trabajaban solo 3 horas lograban casi tanto como los que trabajaban jornada completa porque esperaban una mejor recompensa.
 - Y como se trataba de un terrateniente justo y generoso, estaba dispuesto a recompensar su esfuerzo adicional.
 - Mientras tanto, el primer grupo recibió el salario mínimo que merecía y esperaba.
- Esa es una imagen del sistema de recompensas materiales en el Reino venidero.

- Todos reciben una parte mínima de la herencia.
 - En cierto sentido, podríamos decir que cuando fuiste salvo, Jesús te contrató para trabajar en su campo y te garantizó una parte de la recompensa.
 - No importa cuándo haya ingresado al servicio, ya sea desde niño o en la vejez, recibirá una parte.
 - No importa lo mucho que te esfuerces ni lo que hagas con tus oportunidades, recibirás una parte.
 - Todos recibirán una cantidad mínima de la herencia del Reino... nadie estará sin hogar ni en la indigencia.
- Así que hay un salario mínimo, por así decirlo, y también hay oportunidad de ganar más a través de un mayor servicio a Jesús.
 - Podemos trabajar más que otros, aprovechando al máximo el tiempo que se nos ha dado en el campo de Cristo.
 - Y si lo hacemos, lo hacemos sabiendo que trabajamos para un Maestro generoso que está dispuesto a recompensar ese trabajo.
 - En última instancia, toda recompensa es una cuestión de la gracia de Dios, no algo que Dios nos deba.
 - Pero Él lo pone a nuestra disposición según nuestro servicio a Él.
- Fíjense que al final, Jesús repite que los primeros serán los últimos y los últimos los primeros.
 - En la parábola, el último grupo fue recompensado proporcionalmente más que el primer grupo.
 - Sin embargo, ese último grupo tuvo una ventana de tiempo muy pequeña para servir.
 - Debido a que los del último grupo prestaron tan bien su servicio, fueron recompensados primero y en mayor proporción que los del primer grupo.
 - El terrateniente tuvo en cuenta sus limitadas oportunidades y los recompensó en función de lo que hicieron con lo que tenían.
 - En ese sentido, fueron los últimos en oportunidades pero los primeros en esfuerzo y, por lo tanto, los primeros en recompensa.
 - Así pues, el sistema de recompensas de Jesús tiene en cuenta la cantidad de oportunidades que cada creyente tiene para servirle y lo que hacemos con ellas.
 - Quienes aprovechen al máximo su oportunidad serán recompensados proporcionalmente más que los demás.
 - Es un sistema generoso y justo, y está diseñado para motivar nuestro buen servicio.
- Por ejemplo, creo que todos podemos estar de acuerdo en que Billy Graham trabajó arduamente durante muchos años al servicio de Jesús.
 - Pero también tuvo muchas oportunidades de tener un gran impacto en el Reino.
 - Vivió durante décadas, era un orador talentoso, tenía poderosas amistades con líderes mundiales, predicaba en estadios, etc.
 - Por lo tanto, podríamos suponer que su recompensa será considerablemente mayor que la mínima.

- Pero al mismo tiempo, deberíamos esperar que un hombre en su posición tenga un gran impacto.
- Pero ¿qué pasa con alguien en el otro extremo del espectro? Alguien como el ladrón que colgaba en la cruz junto a Jesús.
 - Permítanme recordarles lo que ocurrió entre ellos.

[LUCAS 23:39](#) Uno de los criminales que estaban allí colgados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Cristo? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros!»

[LUCAS 23:40](#) Pero el otro respondió, y reprendiéndolo dijo: «¿Ni siquiera temes a Dios, estando tú bajo la misma condenación?»

[LUCAS 23:41](#) “Y nosotros, en verdad, sufrimos justamente, pues recibimos lo que merecemos por nuestros actos; pero este hombre no ha hecho nada malo.”

[LUCAS 23:42](#) Y él decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino».

[LUCAS 23:43](#) Y le dijo: «De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso».

- Un ladrón estaba insultando a Jesús incluso mientras ese hombre moría de la misma manera.
 - Pero el otro ladrón creía en Jesús, como lo demuestra su petición a Jesús de que lo recibiera en su Reino.
- Pero sabemos que este hombre no creía cuando fue colgado por primera vez en esa cruz.
 - Mateo relata que al comienzo de la crucifixión, ambos ladrones insultaban a Jesús.
 - Pero en algún momento, uno de estos hombres cambió de parecer, probablemente debido a lo que experimentó en ese momento.
- Así que era como esos trabajadores que entraron al campo en el último momento.
 - Apenas tenía tiempo para servir a Jesús, y además estaba clavado en una cruz, así que no podía ir a ninguna parte.
 - Sabía que moriría en unas pocas horas como máximo, así que podríamos suponer que no pudo haber recibido más que lo mínimo.
- Pero la parábola enseña que nuestra recompensa se basará en lo que hicimos con la oportunidad que recibimos.
 - Y claramente este hombre tuvo una oportunidad mucho menor que alguien como Billy Graham.
 - Entonces, deberíamos preguntarnos: ¿qué hizo este hombre con su oportunidad? Hizo todo lo que pudo...
 - Él adoraba y glorificaba a Jesús y daba testimonio al único incrédulo que estaba a su alcance.
 - Y a diferencia de Billy Graham, la historia del ladrón está registrada en las páginas de las Escrituras, por lo que claramente el Señor considera su ministerio importante.
 - Obviamente, no sé cómo recompensará el Señor a ninguno de estos hombres.
 - Pero no me sorprendería descubrir que fueron recompensados por igual.

- Billy Graham hizo muchas cosas grandiosas, pero tuvo muchas oportunidades.
- El ladrón solo tuvo un breve momento de servicio, pero también hizo algo grandioso con él.
- Cada uno tuvo que correr la carrera que se le había asignado, y como ambos corrieron bien, suponemos que ambos recibieron su denario.
- De igual manera, todos tenemos una parte de la herencia del Reino, pero también tenemos la oportunidad de ganar más sirviendo mejor a Jesús.
 - Y el servicio siempre implica sacrificio.
 - Jesús nos llamará a sacrificar nuestro tiempo, talento y recursos para perseguir un plan del Reino.
- En otra parábola en Lucas 16, Jesús explica el valor del sacrificio ahora, y al final de la parábola, Jesús resume su punto de esta manera:

[LUCAS 16:9](#) “Y yo os digo: haced amigos por medio de las riquezas que obtenéis de la injusticia, para que, cuando estas falten, os reciban en las moradas eternas.

[LUCAS 16:10](#) “El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho; y el que es injusto en lo poco, también es injusto en lo mucho.

[LUCAS 16:11](#) “Por tanto, si no habéis sido fieles en el uso de las riquezas injustas, ¿quién os confiará las verdaderas riquezas?

[LUCAS 16:12](#) “Y si no habéis sido fieles en el uso de lo ajeno, ¿quién os dará lo que es vuestro?

[LUCAS 16:13](#) «Ningún siervo puede servir a dos amos; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y a las riquezas.»

- Al hablar sobre cómo usamos nuestra riqueza mientras estamos en la tierra, Jesús dice que debemos darle prioridad para los propósitos del Reino.
 - Debemos entablar amistad espiritual con nuestras riquezas, dice Él, para que esos amigos nos reciban en las moradas celestiales.
 - En términos sencillos, Él quiere decir que pongamos nuestros recursos a trabajar ahora para traer personas al Reino y edificarlas en el cuerpo.
- Y luego, cuando entremos en el Reino, Jesús dice que esos sacrificios serán recordados para nuestro beneficio.
 - Aquellos a quienes ayudamos nos recibirán en moradas eternas, lo cual es una referencia a nuestro hogar en el Reino y las recompensas que recibimos.
 - Y fíjense en lo que dice Jesús... Él está observando para ver cuán fieles seremos en lo poco que nos ha dado aquí.
 - Y si somos fieles en el uso de nuestros recursos ahora, entonces Él sabe que podemos ser considerados fieles con las verdaderas riquezas del Reino.
- Esta es la verdadera enseñanza bíblica sobre la prosperidad...

- Todos participaremos de la herencia de Cristo, y si somos fieles en lo que hemos recibido aquí, podemos recibir una recompensa aún mayor.
 - Cristo es justo y generoso, tomando en cuenta el grado de oportunidad y recompensándonos en función de ello.
 - Por lo tanto, sabiendo que servimos a un Maestro bondadoso y justo, debemos esforzarnos por complacerlo.
- En el futuro, retomaremos este tema en el Capítulo 25 para conocer la otra mitad del sistema de recompensas: nuestro lugar en el gobierno.